



Teatro Laberinto

Somos una compañía de teatro que surge en 2017, en las orillas del Bio Bio, como respuesta a la necesidad de sus fundadores (Isaura Quiñones y Felipe Cea) de vivir el teatro con una rigurosidad más cercana a la profesional, sin ser actores de profesión. Ambos con experiencia teatral previa y carreras ligadas a las ciencias sociales, deciden iniciar este camino de formación que inicia con el montaje original: Viejo Bosque.

Nuestro nombre y marca está cargado de simbología. En el marco del ojo crítico de la ciencia social se encuentra nuestro laberinto, cuyos puntos de partida convergen en un foco central de encuentro que es el escenario.

El laberinto es nuestro sello porque muestra todo cuanto buscamos presentar en escena: la incertidumbre del camino, los rincones oscuros de la sociedad y la esperanza de una salida.

El presente de nuestro Chile no es precisamente el futuro esplendor que esperábamos. En una costanera, los ojos maravillados de un niño recorren los detalles luminosos de un teatro instalado magníficamente a las orillas de cierto río. El niño siente algo que lo conmueve, pero no sabe si es por la arquitectura o el hambre que le muerde por dentro aspira, nuevamente, la bolsa de tolueno o tal vez es la impaciencia que le causa la espera de su hermana; la tardanza de ella y los cinco mil pesos del servicio sexual, que servirán para huir otra noche más de la pesadilla del hogar de menores.

A la misma hora, el mate se cae por las comisuras de los labios de una anciana, que producto de los golpes no puede retener bien el líquido tibio, que llegó como caído del cielo, desde las manos de un alma piadosa que en mitad de la noche se acercó a su habitación, pidiendo disculpas por el proceder de la cuidadora anterior, “pero es que ustedes se ponen tan difíciles” dijo antes de cerrar la puerta y dejarla en la más absoluta oscuridad; tal vez esa era su mejor manera de decir buenas noches.

Cierto es que Chile ha progresado, cierto es también que no lo ha hecho en todos los aspectos, menos aún en los más importantes: Ancianos muriendo con pensiones indignas, siendo basureados en los servicios públicos, abandonados en asilos, olvidados por todos sus parientes, dejados a merced de la calle por culpa de tal o cual enfermedad neurológica o psiquiátrica. Niños que escapan por los muros de las instituciones que les prometieron seguridad y bienestar, porque la promesa no era verdad, cientos mueren allí dentro, otros tantos deben caminar kilómetros, llueva, nieve o truene, con el pretexto de ir a aprender y a educarse a domesticarse diría yo pero la verdad es que van por el vaso de leche y el trozo de pan, porque lo que el gobierno mandó para el almuerzo lo vende la sostenedora del establecimiento en la feria libre del viernes.

Chile es un bosque inhóspito, un viejo bosque, donde los más débiles y necesitados, viven desamparados, en el olvido, no importándole a nadie, abandonados, tal como Hansel y Gretel (1812) en el cuento fantástico de los hermanos Grimm, sólo que en este bosque nada es tan fantástico, ocurre hoy y es mucho más real de lo quisiéramos.

Fredy Flores Meza - Director

Agradecimientos

Como compañía emergente no podemos dejar de manifestar nuestra inmensa gratitud a todas aquellas personas e instituciones que han tenido fe en nuestro trabajo. Partiendo por nuestros auspiciadores de un proyecto que inició como "Hansel y Gretel", siguiendo con la paciencia y cariño de nuestro director y actores invitados; quienes nos acompañaron incluso en las más heladas situaciones. A todas las personas que participaron de nuestro equipo creativo y de gestión, a quienes debemos la gracia de contar con escenarios y la materialidad que da vida a nuestro primer montaje. A ustedes, amigos y amigas del camino, agradecemos haberles encontrado en nuestro sendero del laberinto.



Agradecimientos a

Katherine Cid, por nuestra imagen y diseño
+56 9 78482963
kattcid@gmail.com

Con el gentil auspicio de:




Teatro Laberinto



Viejo Bosque